

Mensaje cinco

**Introducir el reino de Dios**

(1)

**El reino de Dios como propagación  
de la vida divina con miras a la administración eterna de Dios**

Lectura bíblica: Lc. 17:21; Mr. 4:3, 8, 26; Jn. 3:5; Ro. 14:17; Ap. 21:1-4; 22:1-5, 14

**I. La dirección del mover del Señor hoy consiste en introducir el reino de Dios como propagación de la vida divina con miras a la administración eterna de Dios—Lc. 17:21; Mr. 4:3, 8, 26; Jn. 3:3, 5; Col. 1:13:**

- A. El reino de Dios en realidad es Cristo mismo sembrado en los creyentes en la era de la iglesia—Lc. 17:21; Mr. 4:3, 8, 26.
- B. El reino de Dios se propaga como el aumento de Cristo a fin de ser el reino venidero y agrandado, el cual el Señor introducirá cuando Él regrese—Jn. 3:30; Lc. 19:12, 15a; Ap. 11:15:
  - 1. Esto es representado por la piedra (Cristo) que llega a ser un gran monte (el reino en el milenio), según se revela en Daniel 2:34-35.
  - 2. Este reino venidero y agrandado de Dios será el gobierno universal de Dios en el cielo nuevo y en la tierra nueva, con miras a la administración eterna de Dios en el cumplimiento de la economía eterna de Dios en Cristo, como la máxima y consumada administración familiar de Dios por la eternidad—Ap. 21:2-3, 9-23; 22:1-3.

**II. El reino de Dios es Cristo el Salvador mismo—Lc. 17:21:**

- A. Dondequiera que esté el Salvador, allí está el reino de Dios.
- B. El reino de Dios está con el Salvador, y Él lo trae a Sus discípulos—v. 22.
- C. El reino de Dios es el Salvador como la semilla de vida sembrada en el pueblo escogido de Dios y que se desarrolla hasta llegar a ser una esfera en la cual Dios puede gobernar como reino Suyo en Su vida divina—Mr. 4:3, 8, 26:
  - 1. La entrada al reino es la regeneración, y el desarrollo del reino es el crecimiento de los creyentes en la vida divina—Jn. 3:5; 2 P. 1:3-11.
  - 2. Desde que Él resucitó, Cristo está dentro de Sus creyentes; de este modo, el reino de Dios hoy está dentro de la iglesia—Jn. 14:20; Ro. 8:10; 14:17.
  - 3. El reino es la vida de iglesia que llevan los creyentes fieles, y se desarrollará hasta ser el reino venidero, una recompensa que han de heredar los santos vencedores en el milenio—Gá. 5:21; Ef. 5:5; Ap. 20:4, 6.
  - 4. Finalmente, el reino de Dios tendrá su consumación en la Nueva Jerusalén como el reino eterno de Dios, una esfera eterna que contiene la bendición eterna de la vida eterna de Dios, la cual todos los redimidos de Dios disfrutarán en el cielo nuevo y la tierra nueva por la eternidad—21:1-4; 22:1-5, 14.
  - 5. Este reino, el reino de Dios, es lo que el Señor Jesús anunció como evangelio, como buenas nuevas, para quienes eran ajenos a la vida de Dios—Lc. 4:43; Ef. 4:18.

**III. Necesitamos ver la relación que existe entre el reino y la iglesia—Mt. 16:18-19; Ro. 14:17:**

- A. La Biblia primero presenta el reino y después presenta la iglesia; la presencia del reino produce la iglesia—Mt. 4:23; 16:18-19:

1. La vida de Dios es el reino de Dios; la vida divina es el reino, y esta vida produce la iglesia—Jn. 3:3, 5; Mt. 7:14, 21; 19:17, 29; 25:46:
  - a. El reino es la esfera de vida en la que la vida se mueve, trabaja, rige y gobierna a fin de que la vida pueda cumplir su propósito, y esta esfera es el reino.
  - b. El evangelio trae consigo la vida divina, y esta vida tiene su esfera, que es el reino; la vida divina con su correspondiente esfera produce la iglesia—2 Ti. 1:10.
2. El reino es la realidad de la iglesia; por tanto, aparte de la vida del reino, no podemos vivir la vida de iglesia—Mt. 5:3; 16:18-19; Ap. 1:9:
  - a. La realidad del reino de los cielos (Mt. 5—7) es el contenido de la vida de iglesia; sin la realidad del reino, la iglesia está vacía.
  - b. Puesto que la vida del reino tiene por resultado la vida de iglesia, en la medida que vivimos corporativamente en la vida del reino, espontáneamente vivimos la vida de iglesia—Ro. 14:17.
3. Sin el reino como realidad de la iglesia, la iglesia no puede ser edificada—Mt. 16:18-19:
  - a. La iglesia llega a existir por medio de la autoridad del reino.
  - b. Las llaves del reino son dadas para hacer posible la edificación de la iglesia—v. 19; 18:18; cf. Jn. 20:23.
- B. La iglesia genuina es el reino de Dios en esta era; hoy en día los creyentes viven la vida del reino en la iglesia—Mt. 16:18-19; 18:17-18; 13:44-46; Ro. 14:17; 1 Co. 4:20; Ef. 2:19; Col. 4:11; Ap. 1:4-6:
  1. Cada vez que el Señor Jesús mencionó a la iglesia, lo hizo con relación al reino; esto indica cuán íntimamente están relacionados el reino y la iglesia—Mt. 16:18-19; 18:17-18; Ro. 14:17; 1 Co. 4:20; Ef. 2:19; Col. 4:11.
  2. En la iglesia como reino estamos bajo el regir, el gobierno, la disciplina y el ejercicio del reino—1 Co. 6:9-10; Gá. 5:19-21; Ef. 5:5.
  3. Por ser aquellos que están bajo la impartición de la Trinidad Divina, necesitamos llevar una vida del reino en la iglesia, creciendo y desarrollándonos en la vida divina hasta que lleguemos a la madurez—2 Co. 13:14; 2 P. 1:5-11.
- C. La iglesia introduce el reino; la obra de la iglesia consiste en introducir el reino de Dios—Mt. 6:10; 12:22-29; Ap. 11:15; 12:10:
  1. La iglesia llegó a existir con el propósito de introducir el reino—Mt. 16:18-19; 18:17-18; Ap. 1:6, 9; 11:15:
    - a. La obra que la iglesia efectúa en la tierra consiste en introducir el reino de Dios; la obra que la iglesia efectúa es gobernada por el principio del reino de Dios.
    - b. La iglesia tiene la responsabilidad de traer la voluntad del cielo a la tierra y de llevarla a cabo en la tierra—Mt. 6:10; 7:21; 12:50.
  2. La iglesia debería orar para introducir el reino de Dios; si no hay oración, el reino no puede venir—6:10:
    - a. La iglesia tiene que ser el punto de salida del cielo, al permitir que la autoridad del cielo sea expresada en la tierra—16:18-19; 18:18.
    - b. La oración genuina es una labor juntamente con Dios a fin de traer Su reino a la tierra y de llevar a cabo Su voluntad en la tierra—6:10; 2 Co. 10:4.